

# LECTURA POPULAR DE LA BIBLIA

## Una aproximación teológico-pastoral

Francisco Merlos A.  
Teólogo-pastoralista  
Universidad Pontificia de México

### Introducción

La Biblia es hoy el libro más leído. Está en manos de todos. Ha salido a las calles, a las plazas, a los mercados, a las aldeas, a las fábricas, a las ciudades. Dejó de ser un libro de especialistas. Gran número de cristianos se acercan a ella como a la fuente primordial de su experiencia de Dios. Crecen cada día las ediciones de la Biblia en todas las lenguas. Cada año se publican libros, revistas y artículos sobre ella. Hay centros especializados donde se imparten multitud de cursos. Se celebran congresos y encuentros para estudiarla. La Iglesia entera nutre las principales manifestaciones de su fe en la Escritura. El Magisterio eclesiástico y los evangelizadores comprenden que su ministerio será eficaz sólo si se alimenta de la Sagrada Escritura. Ella ha sido también un punto de encuentro entre cristianos de distintas Iglesias. *Pero sobre todo el pueblo sencillo y pobre le ha tomado un gusto y un cariño extraordinario a la Escritura, acercándose a ella con frecuencia y sintiéndola como algo que le pertenece por derecho propio.* Causa profunda alegría comprobar que la Escritura recuperó el lugar que nunca debió perder en la vida de la Iglesia.<sup>1</sup>

Es importante buscar el significado de este despertar bíblico de proporciones planetarias. Ciertamente el Espíritu del Señor es la primera explicación de lo que está pasando. Como autor y dueño de la Escritura, ha roto las barreras que le impidieron ocupar el sitio que le correspondía en la Iglesia. Por un lado mostró cómo en las primeras comunidades cristianas la Palabra de Dios estaba en el centro de su fe. Por el otro, le enseñó que el servicio a los hermanos no tiene consistencia si no está estrechamente vinculado a ella. Las nuevas situaciones del mundo han permitido descubrir también la permanente actualidad de la Palabra santa, capaz de transformar a los creyentes de cada generación. Este despertar bíblico de alcance universal ha hecho cambiar la manera de ver y de acercarse a la Escritura.

### I. Vida, pasión, muerte y resurrección de la Palabra de Dios en la vida de la Iglesia

La Escritura, sin embargo, ha pasado por diversas situaciones cuyas consecuencias han tenido que ver con la mayor o menor madurez de la fe de la Iglesia. Su relación con la comunidad cristiana ha vivido cuatro momentos históricos determinantes. Como Jesús, la Biblia ha experimentado en la Iglesia su propio camino pascual, recorriendo etapas que nos alegran y a la vez nos entristecen.

---

<sup>1</sup> El 6 de octubre de 2008 se presentaron en el Sínodo los informes de Africa, Asia, América, Europa y Oceanía con el propósito de constatar justamente el despertar bíblico en esas 5 regiones del planeta.

LA VIDA. *Primacía de la Escritura a través de un acercamiento frecuente y cotidiano a ella* (ss. I-XII). Ella constituía la fuente directa donde se nutría la vida cristiana. Había un gran conocimiento de la Biblia en el contacto fresco de la liturgia, de la predicación y de la catequesis. La Iglesia de estos siglos asume la Palabra de Dios como columna vertebral de su existencia.

LA PASIÓN. *El alejamiento paulatino, el oscurecimiento y la decadencia de la Escritura en la vida de la Iglesia* (ss.XII-XVI). En esta época sigue habiendo un acceso directo del pueblo a la Escritura, pero al mismo tiempo comienzan a aparecer una serie de dificultades, de advertencias y cautelas hacia su lectura. Comienza a ser un libro extrañamente sospechoso.

LA MUERTE. *El abandono “práctico” de la Escritura* (ss.XVI-XIX). Por las dificultades surgidas con los reformadores protestantes, que reaccionaban poniendo la sola Biblia en el centro de la fe, y por los crecientes obstáculos que se oponían a la lectura cotidiana de la misma, aunque hubo algunos intentos de rescatarla (Concilio de Trento), sin embargo todo esto aceleró que la Escritura fuese casi un libro prohibido para la mayoría del pueblo creyente. El concilio de Trento, el renacimiento, la evangelización fundante de América y la época moderna marcada por la apologética, padecieron las consecuencias de este raro distanciamiento de la Iglesia respecto a la Escritura.

LA RESURRECCIÓN. *El retorno a la Escritura, el rescate y el redescubrimiento de la Palabra de Dios*. Gracias al espíritu científico del tiempo y al regreso a las fuentes litúrgicas y patristicas, llegó el Vaticano II, con su colección de 16 documentos, entre los cuales sobresale la Dei Verbum, enriquecida por el reciente Sínodo que habló sobre la Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia (ss. XX-XXI).<sup>2</sup>

Al comenzar el siglo XX muchos creyentes y estudiosos entendieron que la comunidad tenía que regresar a sus fuentes originales, si quería recuperar su credibilidad profética. Después de búsquedas numerosas, fue el Concilio Vaticano II (1962-1965), quien elaboró el más luminoso documento de los últimos años, que puso en claro las cosas sobre el lugar y el papel que juega la Palabra inspirada en la vida del Pueblo de Dios<sup>3</sup>. El Sínodo acerca de la Palabra de Dios (octubre 5-26 de 2008), reafirma en su mensaje final lo que ella significa para la Iglesia. **“La voz de la Palabra”** es la revelación que se realiza en el mundo y en la historia por obra del Espíritu. **“El rostro de la Palabra”** es Jesucristo, en quien se une lo mejor del hombre y lo mejor de Dios. **“La casa de la Palabra”**, es la Iglesia, que acoge la Palabra como la columna vertebral de su vivir. **“Los caminos de la Palabra”**, es la misión que todos los creyentes asumen para que ella transforme las mentes, los corazones y el entorno social en donde habitan.<sup>4</sup> Estos acontecimientos han contribuido a transfigurar el rostro de la comunidad católica.

<sup>2</sup> Cfr. La breve historia de la lectura y repercusión de la Biblia en la vida eclesial en CARLOS JUNCO GARZA., *La Biblia, libro sagrado.*, Verbo divino, Estella 2008, 390-397.

<sup>3</sup> El capítulo sexto de la Dei Verbum, restituye el lugar primordial de la Escritura en la vida y ministerio de la Iglesia.

<sup>4</sup> El 24 de octubre de 2008 se leyó el Mensaje final del Sínodo universal sobre la Palabra de Dios en la vida y la misión de la Iglesia. Alguien lo ha calificado como el más bello mensaje que haya surgido de un Sínodo.

## **II. Presencias privilegiadas de la Escritura en la comunidad creyente.**

Históricamente la Sagrada Escritura se ha situado en la comunidad cristiana de tres formas principales, inseparables y complementarias:

### **1. Libro de oración.**

La Escritura como Palabra de Dios, nos entrega la presencia del Señor que invita al encuentro con El. Es un signo de la santidad de Dios, donde “el Padre sale amorosamente al encuentro de sus hijos para conversar con ellos”, para que aprendan a vivir la misericordia, la justicia, la verdad y el amor fraterno (Dei Verbum 21). Leer la Biblia con fe es como encontrarse cara a cara con Dios. No es simple literatura religiosa o ideas filosóficas sobre Dios. Es la realidad del Señor de la vida, que muestra cómo vivir haciendo lo que agrada a los ojos de Dios. Quien se acerca a la Biblia como quien busca al Dios vivo, será un hombre o una mujer que sabrá dialogar con sus hermanos, con la realidad y con la vida, donde están las huellas inconfundibles del Espíritu del Señor.

La Biblia tampoco es un devocionario de rezos. Es el libro de la oración de Israel, de Cristo y de la Iglesia. Todo cristiano necesita aprender a orar en la Biblia y con la Biblia, porque en ella comprueba la manera como Dios se acerca a las personas para hacerlas crecer en libertad. Aprende a orar como los grandes hombres y mujeres creyentes. En la Escritura se encuentra con los salmos, la más bella oración nacida de las experiencias de la vida de un pueblo. Pero en la Biblia está sobre todo la escuela de oración que es el mismo Jesús, modelo perfecto de la actitud orante, que nos dejó en el Padre Nuestro un “resumen de todo el Evangelio” (Tertuliano).

### **2. Libro de estudio.**

Es un libro que necesita leerse e interpretarse para encontrar el pensamiento y la voluntad auténtica del Señor. ¿Por qué hay que interpretarlo? Por haberse escrito varios siglos antes de nosotros; por haber nacido en un pueblo tan distinto del nuestro; por tener como autores humanos a gentes tan diferentes en sus formas de entender la vida; por usar unas maneras de hablar que no son exactamente las nuestras; por tener estilos tan variados para darnos el único mensaje de Dios; y por otras muchas razones que hay que atender, si queremos ser fieles al mensaje bíblico.

San Jerónimo, San Agustín y muchos otros dedicaron la mayor parte de su vida al estudio de la Escritura. Los teólogos, los predicadores y los santos de todos los tiempos, supieron que sin el estudio frecuente de la Biblia, podían traicionar al Señor, predicándose a sí mismos.

Por no estudiar suficientemente la Escritura muchos pastores, catequistas y evangelizadores dicen todas esas barbaridades que nada tienen que ver con la Palabra de Dios. Lo que predicán son sus propias ideas, pero no el mensaje del Señor. Y esto es muy grave, porque quiere decir que la comunidad cristiana no recibe alimento sólido para su fe, sino alimento chatarra que los deja desnutridos. Es cierto que no se puede pedir que todos

los cristianos sean grandes especialistas (rabinos) de la Biblia. Pero un profesional cuya misión es servir a la Palabra de Dios no puede ser un ignorante de la Escritura.

### **3. Libro de trabajo.**

La Palabra de Dios es el arma principal de todo evangelizador. Por eso la Biblia es un libro de trabajo pastoral. Ningún texto de teología o de pastoral puede suplir el contacto directo con la Santa Escritura, pues ella es para la Iglesia el gran libro de su fe, que tiene una autoridad pastoral indiscutible. La vida cristiana exige oración y estudio de la Escritura, pero también es necesario explicarla y compartirla en la comunidad.

¿De qué manera la Biblia es un libro de trabajo? Mostrándonos cómo la pedagogía de Dios ha de estar presente en el trabajo pastoral; revelándonos cómo la fuerza del Espíritu ha de acompañarnos para no adulterar la Palabra de Dios; enseñándonos a ser fieles en el anuncio de la Buena Nueva; invitándonos a ser discípulos de Jesús, antes de querer ser maestros; manifestándonos cómo se construye el Reino de Dios y la Iglesia que Jesús quería; haciéndonos comprender el camino de las bienaventuranzas, como ideal supremo del cristiano; aprendiendo el lenguaje sencillo que Jesús usaba para comunicarse con el pueblo. La Biblia es como la gran escuela donde los obreros del Evangelio aprendemos a realizar el trabajo pastoral como Dios espera de nosotros y como lo merecen los hijos y las hijas de Dios a cuyo servicio estamos.

La Biblia, pues, se ora, se estudia y se trabaja. Todo creyente y todo evangelizador tiene que acercarse a ella por estos tres caminos que nunca se separan. De no ser así, dejaría de encontrarse con la plenitud del Dios que en ella se revela.

## **III. La lectura popular de la Biblia, una forma peculiar de interpretarla.<sup>5</sup>**

En el contexto anteriormente trazado, nos detenemos ahora en la lectura popular de la Escritura, como una forma de interpretarla principalmente en los sectores empobrecidos del Pueblo de Dios en América latina.

### **1. Condiciones previas para una lectura popular de la Escritura.**

***A. Para la comunidad católica la Palabra de Dios es mucho más amplia y tiene mayores alcances que sólo el libro sagrado, porque la Iglesia, se reconoce a sí misma como pueblo que nace de la Palabra de Dios*** (Proposición 3 del Sínodo de 2008). Léida junto a la Tradición viva, que es herencia de muchas generaciones de creyentes, ella nos entrega la revelación definitiva de Dios. En la Biblia, sin embargo, tenemos la expresión privilegiada y el modelo perfecto de lo que el Señor ha querido entregar a los creyentes.

---

<sup>5</sup> La lectura popular de la Biblia “es una práctica es una practica realizada generalmente en las comunidades eclesiales de base insertas en medios populares de América Latina, que busca rescatar el sentido histórico y espiritual original de la Biblia, a partir de la experiencia de la presencia y revelación de Dios en el mundo de los pobres y en función del discernimiento y comunicación de la Palabra de Dios”. RICHARD P. *Lectura popular de la Biblia en América Latina*, RIBLA 1 (1988), 30.

**B. *La Biblia es un libro de fe comunitaria.*** Sus grandes protagonistas son Dios y la comunidad. Surge de una comunidad creyente y se le entrega a una comunidad creyente. La Biblia es una obra de fe comunitaria y no de ciencias humanas. Ciertamente se pueden determinar históricamente con la ayuda de las ciencias modernas, muchos acontecimientos que sustentan la historia de la salvación. Sin embargo hay que acercarse a ella con la misma actitud de fe comunitaria que tuvieron los que nos la heredaron.

**C. *La revelación de Dios que encontramos en la Biblia es progresiva.*** Dios habló de una vez por todas, pero no se ha quedado mudo en nuestro tiempo. La Revelación es progresiva, porque existe una fuerza interior que hace crecer la interpretación y la comprensión de los textos bíblicos, al ser confrontados con situaciones o problemas actuales.

**D. *La Biblia es un libro que siempre está interpretándose.*** Es un libro interpretado en su elaboración, en su transmisión y en su lectura actual. La Escritura, en cuanto texto humano-divino, es el fruto de una tradición interpretativa realizada a través de las épocas y las generaciones. Es un texto constantemente interpretado, incluso desde su mismo nacimiento. Los autores sagrados han escrito textos en vías de interpretación o ya interpretados y los han transmitido interpretándoles ellos mismos. Pero también los sucesivos lectores de la Biblia han ido interpretando los textos originales, enriqueciendo, ampliando, actualizando y adaptando el sentido primero de los textos originales. La Escritura hoy es un libro que se lee como lugar de continua interpretación, relectura según las situaciones actuales que vive la comunidad creyente.

**E. *Toda interpretación se realiza para hacer posible la comprensión que surge de la relación vital entre un autor (origen), un texto (transmisión) y un lector (actualidad).*** Toda interpretación se hace a partir de unos presupuestos ideológicos, culturales e históricos, que influyen en la interpretación que hace el lector de un texto original que se le ha transmitido. La cultura, creencias, situación social, psicología, comportamientos, experiencias personales y colectivas, educación... Todo esto determina en gran medida los resultados que arroja la interpretación. ***Por eso ninguna interpretación es neutral.*** Siempre estará marcada por los factores de cada época, situación y generación. Es inevitable, por tanto, que surjan reinterpretaciones y relecturas que aseguren el carácter dinámico de los textos bíblicos, respetando por una parte su originalidad y por la otra actualizándolos en el momento presente.

## **2. Las convicciones que sostienen la lectura popular de la Biblia.**

Podemos ahora identificar la lectura popular de la Escritura, tal y como se viene haciendo desde hace décadas, especialmente en las Iglesias pobres de América Latina.

### ***2.1 La vida, primer libro de la revelación en la lectura popular de la Biblia***

San Agustín afirma: “sin el pecado, habría bastado el símbolo del mundo en su inalterada transparencia; pero ahora para poder descifrarlo, tenemos necesidad de la ayuda de la Escritura”. La Biblia no es, por tanto, el primero ni el único libro que Dios escribió para nosotros. El primer libro que Dios escribió para los hombres y mujeres es la vida, la historia, la creación. La Biblia nos fue dada para ayudarnos en el descubrimiento del

sentido de la realidad; está el servicio del libro de la vida. La Biblia no tiene finalidad en sí misma, sino que existe en función de la existencia humana, comenta su contenido, ayuda a descifrarla, y nos restituye el poder de contemplación. Es la sal, que da sabor a la comida.<sup>6</sup>

### **2.2 El pueblo pobre, sujeto de la lectura popular de la Biblia.<sup>7</sup>**

Los pobres son el sujeto principal que hace la lectura popular de la Escritura. La pobreza humana no tiene un significado unívoco. Es una realidad compleja y amplia, diferenciada, profunda y a menudo dolorosa. La pobreza se concibe como *experiencia básica de la existencia* e incluye las ideas de carencia, limitación, incapacidad, impotencia, debilidad, precariedad, contingencia. También es vista como *escándalo social*, fruto de las estructuras de pecado. Es el *resultado del juego perverso de relaciones* entre la codicia de los victimarios y la debilidad de las víctimas. Esta pobreza la detesta el Señor.

Desde la perspectiva cristiana la pobreza tiene otros matices. Se ve como una condición de ingreso al Reino, como un ideal evangélico, como una opción que hace, pero sobre todo como una actitud ante Dios (obediencia), ante las cosas (libertad) y ante las personas (servicio). Esta fue la pobreza vivida por Jesús.

La pobreza y los pobres no son un simple dato periférico en la Iglesia, sino una realidad constitutiva, configurativa y estructurante de la misma, de tal manera que ésta o es de los pobres o no es la Iglesia querida por Jesús. Como es una, santa, católica y apostólica es igualmente pobre. El creyente, mendigo de Dios, se sabe objeto de la inexplicable gratuidad de Dios, que lo sumerge en su misterio inabarcable; pero ese mismo Dios es percibido en su proximidad que se revela libremente en el ámbito de las múltiples pobreza humanas. El pueblo creyente lo es porque suele tener un corazón de pobre. En su experiencia de exclusión hace que resalte el poder de Dios. Los pobres son los preferidos de Jesús, no porque sean mejores que los demás, sino porque en ellos resplandece la soberanía de Dios de forma ilimitada.

### **2.3 La lectura popular se hace en sintonía con el Espíritu liberador de Jesús**

La obediencia incondicional de Jesús al Espíritu siempre lo lleva a los débiles y a los menos favorecidos de este mundo (Lc 4, 18-19; Is 61, 1-2). Su acción liberadora lo solidariza totalmente con la vida de aquellos que tienen como única riqueza su dignidad humana. En la Escritura el rico es aquel que posee todas las seguridades (influencias, dinero, poder, rango social..), mientras que el pobre es que está rodeado de todas las inseguridades. Y el ministerio de Jesús está ordenado precisamente a éstos últimos. Por eso su camino es la inserción en la pobreza real (Jn 1,14; Mc 6,3; Sant 2,1-7); es la "kénosis" como condición de señorío (Fil 2, 1-11); es la Buena nueva del absoluto de Dios, que no tolera ninguna clase de ídolos (Dt 6, 4-15); es la dimensión escatológica del servicio a los pobres (Mt 25, 31-46).

### **2.4 La lectura popular de la Biblia es una lectura comunitaria.<sup>8</sup>**

<sup>6</sup> Cfr. LUGO R. Transformar México por la Palabra. *Leer para la vida, no vivir para la lectura*. Conferencia pronunciada en Puebla s/f.

<sup>7</sup> Cfr. QUIROZ M. A. distintos significados de Pueblo en *Mysterium liberationeis*, I, Trotta, Madrid 1994, 264-265.

Se verifica en el libro de una comunidad creyente entregado a otra comunidad creyente. Ello implica varias cosas.

a) No es una lectura individualista ni exclusiva de personas selectas. Es una lectura hecha en grupo, y cuando se lee en forma personal, se tiene la convicción de que se está leyendo el libro de la comunidad, no un libro propio. La lectura comunitaria respeta la naturaleza más íntima de la Escritura, que se da para establecer relaciones fraternas entre aquellos que se congregan para leerla.

b) Es una lectura existencial, en donde la preocupación principal es la vida de la comunidad, las situaciones concretas de las personas y de la sociedad. Lo que importa no son los conocimientos bíblicos, sino la búsqueda del sentido profundo de la vida. Es también una lectura envolvente, pues trata de abarcar todas de las dimensiones de la existencia: desde la convivencia y la organización del pueblo, hasta las celebraciones y las luchas para enfrentar los problemas cotidianos.

c) Es una lectura militante, es decir, para llevarla a la vida práctica y a la acción transformadora de la realidad. Lo que importa es la decisión clara para comprometerse en la vida concreta. Por lo mismo esta lectura necesariamente tendrá una vertiente política.

d) Es una lectura eclesial, generalmente hecha en comunidades de base insertas en barrios populares, pero estrechamente vinculadas a la Iglesia entera, Pueblo de Dios, que lee la Biblia unida a la Tradición viva y a la orientación del Magisterio apostólico.

e) La lectura popular de la Biblia se hace en una actitud orante a partir de la vida. Esta lectura es un ejercicio propio de la fe que se comparte en la comunidad de los discípulos de Jesús. El pueblo se acerca a ella, porque sabe que allí encontrará la voz de su Señor, y al mismo tiempo, se puede dirigir a El con una oración, llena de las situaciones y experiencias de su vida diaria.

### ***2.5 La lectura popular de la Biblia cree en el poder transformador de la Palabra de Dios***

Según el testimonio de las Escrituras la Palabra reveladora de Dios es al mismo tiempo creadora, iluminadora y comprometedora.

**a) Creadora.** Cuando habla Dios simplemente actúa. Su Palabra es lo mismo que su acción. Hablar y actuar en Dios es lo mismo. Al pronunciar su Palabra hace lo que anuncia, produce lo que significa, llama a la existencia, hace la historia, algo sucede, comienzan a existir cosas nuevas. “Dijo Dios y el mundo fue”. (Gn1,1-31-2,1-4; Sab 9,1; Sal 148,8). Es comparada con la semilla (Mt 13,1-23), con la lluvia (Is 55,10ss), con el fuego que quema (Jer 20,9), con el pan que da vida (Dt 8,3; Mt 4,4), con el martillo que tritura la roca (Jer 23,29). Realidades todas significan dinamismo, vitalidad, fuerza, eficacia, transformación. *La Palabra creadora espera del oyente una actitud de esperanza.*

---

<sup>8</sup> Cf. ANTONIO E. PALAFOX C. *De la lectura popular de la Biblia al compromiso social.*, Disertación para obtener la licenciatura en Teología pastoral, Universidad Pontificia de México, México 2003, 110-112.

**b) Iluminadora.** La Palabra de Dios ilumina lo que ella misma crea. Revela el sentido profundo de la realidad y de la vida desde la mirada de Dios. Esclarece el significado de la historia, de las cosas, de las experiencias, de las situaciones que viven los creyentes. Interpreta la existencia desde el punto de vista de Dios, respondiendo a las grandes preguntas que todos nos hacemos: ¿de dónde venimos, quiénes somos, hacia dónde vamos, porqué el dolor, qué significa el amor, el trabajo, la vida, la muerte...? (Gn 1,1-2,4; 2,5-3,25;). Por su capacidad para iluminar, la Palabra de Dios “da ojos para ver y oídos para entender” cómo encontrarle sentido a la existencia. “Lámpara para mis pies es tu Palabra y luz en mi sendero” (Sal 119,105)

*La Palabra iluminadora espera del oyente una actitud de fe.*

**c) Comprometedora.** La Palabra de Dios es maestra y regla de vida práctica, norma de conducta, interpelación al compromiso. Y esto es así, porque la Palabra es la manifestación de la voluntad de Dios. Hay que acatarla para caminar en la rectitud de corazón. La Palabra recibida sinceramente hace al hombre perfecto, colmándolo de sabiduría. Suscita en él compromisos y actitudes prácticas. (Ex 20,1.22; Dt 13,1; Mt 7,24-27; Sant 1,19-27).

La Palabra comprometedora espera del oyente una actitud de amor.

***2.6 La lectura popular de la Biblia entiende que el hombre bíblico es sustancialmente idéntico al hombre de nuestros días y el Dios de la Biblia actúa de igual manera que el Dios de nuestro tiempo.***

Desde muy antiguo la Iglesia ha tenido la convicción de que la Escritura es un libro humano-divino. Es como un sacramento donde se descubre el Misterio de Dios, que ha querido revestirse del ropaje humano. Es considerado como el libro de Dios, donde El se revela de muchas formas en una historia que culmina en Jesús (Jn 5,39, Heb 1,1-2). Pero también es visto como el libro donde se refleja la condición humana de ayer, de hoy y de siempre.

El hombre de la Biblia es básicamente igual al hombre de nuestro tiempo. Ambos viven situaciones, experiencias, valores, antivalores, acontecimientos y reacciones parecidas. Lo que se dice de uno también se puede decir del otro. La fe de los hombres y mujeres de la Biblia se parece mucho a la fe de las personas de hoy. Las mismas luchas, dudas, tentaciones, éxitos, fracasos, aspiraciones, resistencias, traiciones, infidelidades, en fin, las mismas virtudes y pasiones. Abraham, Moisés, David, Jeremías, Pedro, Pablo, María, son modelos de la humanidad que se encuentra con Dios. Al leer la Escritura cada creyente ve retratada en ella su existencia humana. Al leerla cada uno puede hacer suya la palabra de Natán el profeta a David: “tú eres ese hombre” (2 Sam 12,7).

Por otro lado El Dios de la Biblia que interviene y se relaciona gratuitamente con el mundo, la historia y las personas actúa de la misma forma con nuestro mundo, nuestra historia y nuestros contemporáneos. La conducta de Dios es igual ayer como hoy. Se sigue manifestando hoy como se manifestó ayer. Es el Dios lejano y próximo, justo y misericordioso, celoso y comprensivo, trascendente y encarnado, defensor de los débiles y duro con los arrogantes. Al creyente de hoy le toca descubrir el rostro de Dios como lo hizo el creyente de ayer. Tenemos en los salmos un ejemplo de los distintos rostros con que Dios se revela.

### ***2.7 La lectura popular de Biblia, acontece como respuesta y pregunta de la Palabra de Dios a la vida del creyente.***

El Señor, al acercarse a la persona humana, asume la doble dimensión de la existencia, expresada en el binomio pregunta-respuesta. Por un lado se le entrega como respuesta a los grandes cuestionamientos y aspiraciones de su vida. Aquellas sin cuya respuesta no habría plenitud de sentido. Por el otro, también se le revela como pregunta que lo incomoda, lo pone contra la pared y le exige una búsqueda que lo convierte en un eterno rastreador de la plenitud infinita de Dios. Ambas son realidades inseparables de la única revelación divina: Dios como respuesta y Dios como pregunta. El Señor responde para suscitar certezas pero al mismo tiempo cuestiona para que el pueblo se ponga en camino inacabado.

Jesús, en su ministerio pastoral, tiene exactamente el mismo comportamiento de Dios. Es la Respuesta y la Pregunta definitiva del Padre. Su palabra y su persona son al mismo tiempo respuesta y pregunta para quien quiera escucharlo. Da paz pero también inquieta. Gran Respuesta del Padre a las aspiraciones y preguntas de la comunidad, pero también Gran Pregunta que incomoda y pone en situación de búsqueda.

\*Como respuesta refleja la fidelidad inquebrantable de Dios; como pregunta sacude al creyente para que salga de su mediocridad.

\*Como respuesta ofrece la certeza de la solidaridad de Dios; como pregunta cuestiona la falta de solidaridad hacia los que esperan de nosotros un gesto fraterno.

\*Como respuesta brinda audacia para formar la comunidad de los hermanos; como pregunta descalifica todas las formas de egoísmo, de intolerancia, de represión y de exclusión.

\*Como respuesta plenifica las aspiraciones profundas del creyente y da sentido a su vida; como pregunta incomoda a los que nunca dudan de nada y a los que viven enamorados de su poder, de su dinero y de su arrogancia.

\*Como respuesta "da ojos para ver y oídos para entender" los caminos del Dios vivo; como pregunta mueve el corazón para que reconozca la necesidad de todas las formas de idolatría.

\* Como respuesta muestra un amor entrañable y preferente por los débiles de este mundo; como pregunta sale en defensa de aquellos que no tienen otro argumento que su debilidad humana.

### ***2.8 La lectura popular de la Biblia tiene una convicción Reinocéntrica.***

El Reino es la realidad central en la predicación de Jesús. Es visto como la presencia misteriosa, permanente y transformadora de Dios en el mundo, en la historia y en corazón de todo hombre y de toda mujer. Es respuesta a necesidades reales y a anhelos profundos del ser humano.

Es de carácter personal y concreto, interior, espiritual y religioso, por eso pide conversión del corazón. Pero también es liberación de males estructurales, sociales e históricos, por eso exige solidaridad y compromiso para construirlo en la convivencia humana. Es de dimensión universal y se encuentra allí donde hay humanidad que liberar, historia y mundo que transformar.

Tiene un destinatario preferencial en los pobres que perciben la llegada del Reino en la misericordia y por eso se constituyen en su signo mesiánico primordial. El Reino

concentra su poder transformador en Jesús, el Ungido del Espíritu. Se expresa densamente en la Iglesia, que no lo agota, sino que le sirve de humilde sacramento para hacer creíble la Buena Nueva. El Reino apunta a los cielos nuevos y a la tierra nueva donde se consumará en plenitud cuando Dios sea todo en todos.

#### **PARA CONCLUIR.**

La lectura popular de la Biblia es una práctica legítima, necesaria y sapiencial en la comunidad católica. Legítima, porque responde a un derecho de la fe que el Espíritu otorga a los pobres. Necesaria, porque obedece a aspiraciones que buscan la plenitud de vida que se les niega a los excluidos por los hombres, pero acogidos por Dios. Sapiencial, porque en ella los pobres intuyen el sentido profundo de su vida, llevados de la mano de la Palabra de Dios, cuyo rostro se les revela justamente por ser los pequeños, y no “los sabios y entendidos del mundo”.<sup>9</sup>

---

<sup>9</sup> En América Latina sin duda alguna Carlos Mesters ha sido el principal iniciador, promotor y divulgador de la lectura popular de la Biblia. Ha creado una práctica que se ha extendido por todo el Continente. Toda su bibliografía denota la preocupación por hacer accesible la Palabra de la Escritura a los sectores más pobres de la Iglesia, sobre todo en Brasil.